

UN PALACIO EN EL CASCO VIEJO

El **Palacio Güell** (1886-1889) es un palacio construido en el casco histórico, en el barrio del Raval. El Eixample ya se encontraba en plena construcción, pero la Rambla todavía conservaba el carácter de calle señorial, con residencias como el Palacio Moja, propiedad de los López (la familia de la esposa de Eusebi Güell). Güell había heredado de su padre dos fincas en la Rambla en las que, en el piso principal, había vivido la familia. Eusebi Güell y su esposa fueron a vivir a esta residencia familiar porque tuvieron que abandonar, por pleitos con los vecinos, la casa del conde de Fonollar de la calle de Portaferrissa, al otro lado de la Rambla, en donde habían vivido desde que contrajeron matrimonio.

Güell compró varias fincas en la calle Nou de la Rambla, que había sido la primera calle abierta en el Raval con un trazado moderno pero que, a diferencia de las calles del Eixample, era estrecha y tenía poca luz. Güell quería unir su nuevo palacio con la residencia familiar de la Rambla por el patio de manzana. También compró algunas fincas de la misma manzana, en la calle paralela a la Rambla y perpendicular a Nou de la Rambla, para poder ampliar su palacio.

Antoni Gaudí construyó un palacio que respondía a las necesidades familiares y sociales de Güell, y que aprovechaba de manera magistral el escaso espacio disponible. Distribuyó las estancias alrededor de un espacio central, concebido a la manera de los patios de las grandes casas señoriales barcelonesas de la época medieval, que cubrió con una gran cúpula.



TRES CASAS DE VECINOS EN EL EIXAMPLE CENTRAL

La **Casa Calvet** (1898-1899) —edificio de nueva planta en un solar vacío—, la **Casa Batlló** (1904-1906) —reforma de una casa de vecinos— y la **Casa Milà** (1906-1912) —construida donde antes había una casa unifamiliar rodeada de jardín— responden a la tipología de edificio entre medianeras, con locales comerciales en la planta baja, un gran piso destinado a residencia de los propietarios en la planta principal y pisos de alquiler en las plantas superiores. Las tres casas están situadas en el espacio central del Eixample ideado por Ildefonso Cerdà, cuya área edificada crecía rápidamente desde 1860.

El Eixample central fue el primer espacio ocupado por familias acomodadas que, una vez derruidas las murallas, habían dejado el casco antiguo para construirse allí palacetes con jardín junto a casas de vecinos de calidad más modesta. A partir de la última década del siglo XIX, esta área se consolidó como zona residencial burguesa y como zona comercial y de negocios. La rápida revalorización de este nuevo centro urbano hizo rentable el derribo de los palacetes edificados pocos años antes para construir edificios de pisos que obtenían un rendimiento económico superior del suelo. También propició un proceso de mejora y embellecimiento de los edificios de pisos ya construidos. Todo ello coincidió con el estallido del lenguaje modernista, y este fue el código que utilizaron muchos arquitectos para dar forma a esa recalificación del nuevo centro comercial y burgués.

Los desencuentros que en los tres casos se produjeron entre las propuestas de Gaudí y las ordenanzas municipales reflejaban las dificultades de la tipología de casa entre medianeras del Eixample para formalizar una arquitectura vistosa y representativa, como la que Gaudí aspiraba a construir y los promotores exigían a su arquitecto.



LA CIUDAD, EL MODERNISMO Y GAUDÍ

¿UN MODERNISMO PERIFÉRICO?

¿Por qué en Barcelona se da esta arquitectura modernista o Art Nouveau que no se encuentra en las grandes ciudades europeas? En París, pese a la gran aportación de Guimard, es un fenómeno minoritario. El Modernismo aparece en ciudades como Bruselas, Nancy, Glasgow, Riga, Helsinki, Bad Nauheim, Ljubljana, Budapest o Viena, localidades en las que había una burguesía pujante que buscaba protagonismo frente a los respectivos Estados o imperios.

Estas ciudades alejadas de las que por entonces se consideraban los grandes núcleos de decisión del continente —París, Londres o Berlín— recurrieron a la arquitectura para definir una imagen nueva y diferente. Barcelona fue aún más lejos, y su arquitectura —fundamentalmente la de Antoni Gaudí, pero también la de Lluís Domènech i Montaner, Josep M. Puig i Cadafalch y tantos otros— es de una singularidad extrema en su voluntad de crear un lenguaje arraigado y, al mismo tiempo, universal. La ciudad de Barcelona, deseosa de convertirse en la capital de la nueva Cataluña, no podía renunciar a hacer de su arquitectura un signo de identidad.

Sin embargo, la voluntad de representación urbana de la arquitectura modernista topaba con las dificultades de individualizar las fachadas en la tipología constructiva de los edificios entre paredes medianeras del Eixample, tan bien adaptada a la imagen urbana de París y otras grandes capitales. De ahí las diatribas de algunos arquitectos y propietarios contra la geometría del Eixample. Aun así, arquitectos y propietarios hicieron posible esa Barcelona un punto extravagante, que adquirió notoriedad desde la periferia de Europa con la definición de una imagen urbana singular, alejada del estereotipo habitual de las grandes ciudades europeas.

ARQUITECTURA Y POLÍTICA MUNICIPAL

En 1891, el consistorio barcelonés aprobó unas nuevas ordenanzas municipales que introducían mejoras evidentes en materia de saneamiento, pero que a la vez permitían una mayor densidad urbana, ya que admitían edificios de más altura y profundidad. Las nuevas ordenanzas también otorgaban más protagonismo a las fachadas, autorizando la construcción de tribunas, templetos y todo tipo de aplicación ornamental. El primer Eixample se había edificado con arreglo a la estricta normativa del casco antiguo, que imponía regularidad a las fachadas y exigía marcar las líneas de cornisa y el ritmo de las balconadas de manera similar a otras ciudades europeas. Las nuevas ordenanzas abrían la puerta a la creatividad en la composición y brindaban la posibilidad a los propietarios de diferenciar su edificio.

LA MODERNIDAD DEL MODERNISMO

En la actualidad afirmamos a menudo que el Modernismo es la versión catalana, local, del Art Nouveau internacional, pero los arquitectos catalanes del momento no lo veían así. Eran conscientes —y así lo escribió Puig i Cadafalch en 1904— de que estaban definiendo una nueva arquitectura moderna y catalana, cosmopolita y autóctona a la vez, como correspondía a una Barcelona y una Cataluña renacientes. La historiografía ha tomado prestado el concepto de Modernismo que, en su origen, solo se aplicaba a la literatura y a las artes plásticas, para convertirlo en un concepto definidor de una época.

ARQUITECTURA Y ORNAMENTACIÓN

Para los tratadistas de arquitectura, desde el siglo XVIII, la ornamentación era lo que imprimía carácter a la arquitectura, el elemento que ayudaba a hacer explícita su funcionalidad y sus objetivos simbólicos. La ornamentación debía estar integrada en el sistema constructivo del edificio. Dichos principios se mantuvieron inalterables entre los arquitectos modernistas. En aquel momento, simplemente, se cambiaron los códigos formales: se dejaron a un lado los modelos históricos para recombinarlos libremente, incorporando la naturaleza como fuente de inspiración. Gaudí llevó la identidad entre arquitectura y ornamento más allá que cualquier otro arquitecto coetáneo. Para Gaudí, la arquitectura tenía un gran valor simbólico y permitía explicar ideas mediante el tratamiento preciso de la ornamentación.

LAS DOS CATEDRALES DE GAUDÍ

En los albores de su carrera profesional, Gaudí entró a trabajar en el taller del arquitecto Joan Martorell. En 1882, Martorell se presentó al concurso para el proyecto de la fachada de la catedral de Barcelona, que Gaudí ayudó a dibujar. Bajo la influencia de la arquitectura neogótica victoriana, Martorell y los jóvenes arquitectos que le ayudaban optaron por un "gótico moderno", una interpretación creativa que compaginaba la funcionalidad constructiva del gótico con una gran libertad de composición. Un año después, también a través de Martorell, Gaudí recibió el encargo de continuar con las obras del templo de la Sagrada Familia e inició una búsqueda estructural y simbólica sobre la arquitectura gótica que le llevó a soluciones insólitas y originales.

GAUDÍ/BCN

GUÍA DE HISTORIA URBANA



bcn.cat/
museuhistoria
facebook.com/barcelonacultura
twitter.com/bcnultura

Museo de Historia de Barcelona
Plaza del Rei, s/n
08002 Barcelona
Información y reservas:
Tel. 93 256 21 22
reservesmuhba@bcn.cat

GUÍAS DE HISTORIA URBANA DEL MUHBA:

- | | |
|--------------------------------------|--|
| 1. BARCINO/BCN | 9. ORIENT/BCN (ed. Catalán) |
| 2. GAUDÍ/BCN | 10. SEAT 1950-65/BCN (ed. Catalán) |
| 3. DIAGONAL/BCN (ed. Catalán) | 11. POBLENOU/BCN (ed. Catalán) |
| 4. PARCS/BCN (ed. Catalán) | 12. TEATRES/BCN (ed. Catalán) |
| 5. GÒTIC/BCN (ed. Catalán) | 13. COOPERATIVES 1842-1939/BCN (ed. Catalán) |
| 6. AGUA/BCN | 14. INDIANES/BCN (ed. Catalán) |
| 7. BARRAQUES/BCN (ed. Catalán) | 15. REREGUARDA/BCN (ed. Catalán) |
| 8. DEFENSA 1936-39/BCN (ed. Catalán) | |

©MUHBA 2014 1ª Edición: Abril de 2014

AUTORÍA: Mar Leniz
Texto: "La ciudad, el modernismo y Gaudí", Mireia Freixa

FOTOGRAFÍA: Anna Oswald Cruz; AFB (Arxiu Fotogràfic de Barcelona); Arxiu Fotogràfic de l'Institut Municipal de Museus de Reus; AMCB (Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona); Arxiu Obra Social Caixa Catalunya; Arxiu Temple Expiatori de la Sagrada Família; Biblioteca de Catalunya; Colección Ernest Boix. Cercle Cartòfil de Catalunya; Fototeca.cat; Arxiu Mas. Fundació Institut Amatller de Arte Hispànic; Reial Càtedra Gaudí; Cartografía propiedad del Instituto Cartográfico de Cataluña (www.icc.cat)

COORDINACIÓN: Elisenda Curià y Ana Shelly

DISEÑO: Montserrat Cucurella-Jorba

MAQUETACIÓN: Andrea Manenti

TRADUCCIÓN: Análoga Traducciones

LA NUEVA CATEDRAL AL ESTE DEL EIXAMPLE

El **Templo Expiatorio de la Sagrada Familia** (1883-1926) representa la creación de una nueva catedral en la floreciente ciudad metropolitana. La manzana adquirida para edificar el templo correspondía a la parte del Eixample incluida en el término municipal de Sant Martí de Provençals, que no se unió a Barcelona hasta 1897. El emplazamiento escogido se encontraba por entonces en la periferia de la metrópoli en expansión, y el nuevo templo crecía rodeado de viviendas modestas, almacenes, fábricas y talleres. Sin embargo, la proximidad con la futura plaza de las Glòries revelaba la voluntad de ubicar la nueva catedral cerca de lo que, según las previsiones de Cerdà, debería ser en un futuro lejano el punto más central de Barcelona.

Gaudí heredó un proyecto que ya estaba comenzado y se encontró con la dificultad de encajar su propuesta en una manzana cuadrada del Eixample. Para aprovechar el espacio al máximo, concibió el claustro alrededor del templo. Este se levantaría sobre una planta basilical de cinco naves con un crucero de tres naves. Para llegar al nivel del templo, que está por encima del nivel de la calle, Gaudí proyectó una escalera monumental delante de la fachada de la Gloria, lo cual obligaba a invadir la manzana contigua, al otro lado de la calle Mallorca.

Antes de la aprobación del Plan de Enlaces de 1917, que recogía algunas propuestas del proyecto ganador del concurso convocado por el Ayuntamiento el año 1903, de Léon Jaussely, Gaudí elaboró diversos planos de los alrededores del templo, a petición primero del propio Jaussely y después del Ayuntamiento. En dichos planos, proponía una zona libre alrededor del templo en forma de estrella para dar nuevos ángulos de visión en perspectiva. Con ese motivo formuló también diversas alegaciones a las soluciones propuestas por el Ayuntamiento, como la que muestra la cubierta de esta guía de historia urbana.



GAUDÍ / BCN

CASA MILÀ

(1906-1912)

Paseo de Gràcia, 92

Pere Milà i Camps, empresario y político casado con una acaudalada viuda, **Roser Segimon i Artells**, quería hacerse una casa singular. Derrribó la casa rodeada de jardín que poseía su esposa en el paseo de Gràcia para construir una casa de vecinos y, para hacerla, escogió a Antoni Gaudí, el arquitecto que había reformado la casa de su amigo Josep Batlló.



Pere Milà i Camps / © Arxiu Obrer Social Casa de Catalunya
Roser Segimon i Artells / © Arxiu Obrer Social Casa de Catalunya

Gaudí construyó un edificio que no se ajustaba a las ordenanzas municipales. Los andamios ocupaban toda la acera de la calle, y el edificio rebasaba su contorno edificable en planta y sobrepasaba con creces la altura máxima permitida. Al final, la Comissió d'Eixample permitió acabar el edificio alegando que tenía carácter monumental y que, por tanto, no tenía que ajustarse a las normativas.



Paseo de Gràcia, confluencia con la calle de Provença, 1927 / © Arxiu Mas

La **Casa Milà** recibió el nombre popular de "La Pedrera" (la cantera). El encuentro entre la racionalidad geométrica del Eixample de Cerdà y la voluntad ondulante de la obra de Gaudí han hecho de la Casa Milà una de las joyas de la arquitectura. Sin embargo, su aspecto irregular no recibió el aplauso unánime en su momento y fue objeto de numerosas caricaturas. Es posible que la incomprensión del edificio y la finalización brusca de las relaciones entre Gaudí y los Milà a causa de diversas desavenencias provocaran que la burguesía barcelonesa no encargara ningún edificio más a Gaudí.



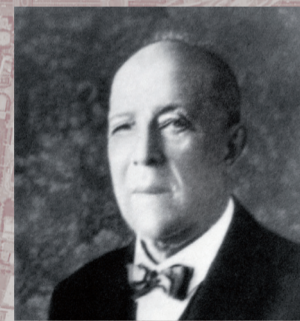
Chiste de Pícarol / L'Esquella de la Torrada, 1912

CASA BATLLÓ

(1904-1906)

Paseo de Gràcia, 43

Josep Batlló i Casanovas, industrial del sector textil, decidió hacer una reforma integral de la casa de vecinos que tenía en el paseo de Gràcia. Batlló quería que su casa no se pareciera a las demás y por eso escogió al arquitecto de los Güell, que también era el arquitecto que había ganado, pocos años antes, el premio al mejor edificio del año otorgado por el Ayuntamiento de Barcelona a la Casa Calvet.



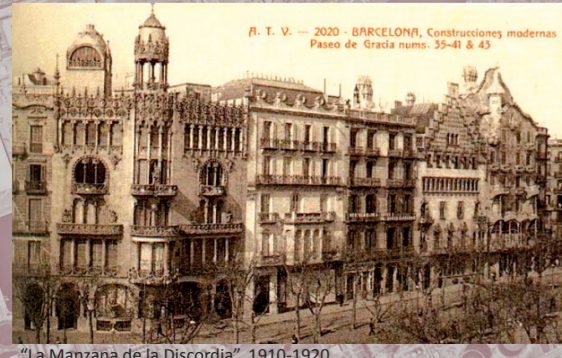
Josep Batlló i Casanovas / © Real Catedral Gaudí

Gaudí cambió notablemente el aspecto exterior de la casa y reorganizó los espacios interiores. Añadió dos plantas, decisión que fue cuestionada porque excedía los límites de las ordenanzas municipales. Sin embargo, por otro lado, hizo una terraza en la parte superior izquierda del edificio para nivelar la Casa Batlló con la vecina Casa Amatller, de Puig i Cadafalch, y evitar así que su edificio dejase a la vista la pared medianera.

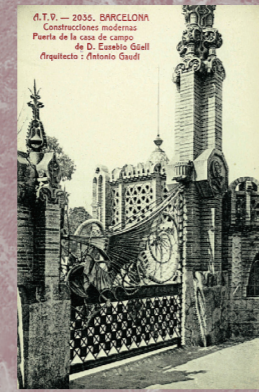


Casa Batlló, 1910 / © Arxiu Mas

La **Casa Batlló** causó gran impacto en Barcelona y fue seleccionada por el Ayuntamiento, en 1906, como uno de los mejores edificios de la ciudad. Con la Casa Amatller (Josep Puig i Cadafalch, 1898) y la Casa Lleó Morera (Lluís Domènech i Montaner, 1903) forma parte de lo que se dio en llamar "La Manzanera de la Discordia" porque en la misma manzana coincidían tres soluciones formales con distintas resoluciones estéticas.



"La Manzanera de la Discordia", 1910-1920 / © Colección Ernest Boix, Cercle Cartòfil de Catalunya



Pabellones de la Finca Güell / © Arxiu Fotogràfic de Barcelona

PABELLONES DE LA FINCA GÜELL

(1884-1887)

Avenida de Pedralbes, 7

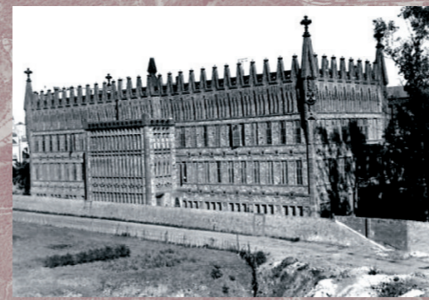


Valla de la Finca Miralles / © Arxiu Mas

VALLA DE LA FINCA MIRALLES

(1902)

Paseo de Manuel Girona, 55-61



Colegio de las Teresianas / © Arxiu Mas

COLEGIO DE LAS TERESIANAS

(1888-1889)

Calle de Ganduxer, 85

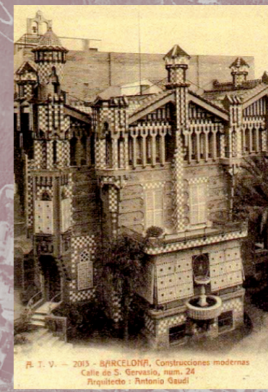


Torre Bellesguard / © Arxiu Mas

TORRE BELLESGUARD

(1900-1909)

Calle de Bellesguard, 16-20



Casa Vicens / © Colección Ernest Boix, Cercle Cartòfil de Catalunya

CASA VICENS

(1883-1888)

Calle de las Carolines, 18

FINCA GÜELL

FINCA MIRALLES

COLEGIO DE LAS TERESIANAS

BELLESGUARD

CASA VICENS

PARK GÜELL

Tres casas de vecinos en el Eixample central

CASA MILÀ

CASA BATLLÓ

CASA CALVET

Un palacio en el casco viejo
PALACIO GÜELL

La nueva catedral al este del Eixample

SAGRADA FAMILIA

PALACIO GÜELL

(1886-1889)

Calle Nou de la Rambla, 3-5

Eusebi Güell i Bacigalupi tenía unos 40 años cuando encargó su palacio a Gaudí. Las familias acomodadas de Barcelona tendían a construir sus residencias en el Eixample, pero Güell prefirió edificarla en la calle Nou de la Rambla, en el casco viejo, para unir el palacio a otras propiedades de los Güell en la Rambla.

Gaudí proyectó un edificio poco permeable, que gira alrededor del espacio central cubierto por una gran cúpula y se separa de su entorno —el palacio lindaba con un local de dudosa reputación, el Edén Concert—. La planta noble del palacio conectaba por el patio de manzana, a través de un pasillo, con uno de los edificios propiedad de los Güell en la Rambla.

El **Palacio Güell** fue inaugurado en 1888, a pesar de que no estaba acabado del todo, porque se utilizó como espacio de recepciones oficiales con motivo de la Exposición Universal de 1888. El edificio causó un gran impacto en la ciudad. El posterior deterioro del entorno urbano del palacio y la situación política y social, muy tensa, llevaron a Güell a trasladarse, hacia 1907, a su urbanización de la parte alta de la ciudad, el Park Güell.



Eduard Calvet i Píntol, 1909 / © Arxiu Mas



Casa Calvet / © Colección Ernest Boix, Cercle Cartòfil de Catalunya



Diploma, 1900 / © Arxiu Fotogràfic de l'Institut Municipal de Reus

Los sucesores de Pere Màrtir Calvet (en la fotografía, su hijo Eduard), industriales del sector textil de Vilassar de Dalt, querían construirse una nueva residencia en Barcelona, con espacio para el negocio familiar, con el fin de utilizarla como vivienda y con pisos para alquilar. Compraron un solar en el Eixample, por entonces la zona más elegante, y encargaron el proyecto a uno de los arquitectos de renombre del momento, el artífice del Palacio Güell.

Gaudí proyectó el edificio con un coronamiento que rebasaba la altura máxima permitida por las ordenanzas municipales. Los planos presentados al Ayuntamiento fueron devueltos, pero Gaudí se negó a modificar el proyecto y se limitó a trazar una línea horizontal a la altura máxima permitida, de modo que la fachada quedaba interrumpida bruscamente. Eduard Calvet hizo las gestiones oportunas, y finalmente el proyecto se construyó tal como había previsto Gaudí.

La **Casa Calvet** fue galardonada en 1900 por el Ayuntamiento de Barcelona con el premio al mejor edificio de la ciudad acabado el año 1899, en la primera edición del Concurso de Edificios Urbanos. El premio del concurso consistía en una placa de bronce que se colocaba en la fachada del edificio premiado y un diploma que se entregaba al arquitecto del proyecto.

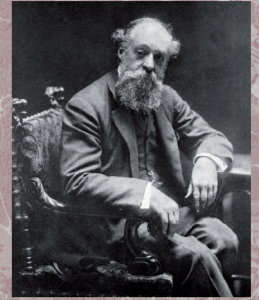
Un parque residencial en la parte alta de la ciudad



PARK GÜELL

(1900-1914)

Calle de Olot, s/n



Eusebi Güell i Bacigalupi / © Arxiu Mas

Eusebi Güell i Bacigalupi, industrial del sector textil, mecenas de las artes y político, tenía más de 50 años cuando encargó el proyecto del Park Güell a Antoni Gaudí. Güell quería crear una urbanización privada, con servicios comunes y seguridad, para familias acomodadas que podrían vivir en casas rodeadas de jardín, en un entorno más saludable que el del centro de la ciudad, sin perder de vista sus negocios.

Gaudí urbanizó los terrenos. Respetó la vegetación existente y plantó especies vegetales mediterráneas. Creó sistemas de captación y almacenamiento de agua para combatir la erosión y favorecer la regeneración vegetal. Ideó los servicios comunes y toda la red de caminos, con viaductos, escaleras y muros que salvaban la topografía y que podían quedar cubiertos por la vegetación.

El **Park Güell** fue un fracaso como proyecto de condominio residencial. Solo se construyeron dos casas de las 60 previstas, y una de ellas era la casa muestra de la urbanización. La retención de la burguesía barcelonesa a trasladarse a aquella zona mal comunicada y las restrictivas cláusulas de utilización y de construcción de las parcelas son algunas de las posibles causas de dicho fracaso. El parque fue adquirido por el Ayuntamiento y abierto al público en 1926.



Vista parcial del Park Güell, 1905 / © Colección Ernest Boix, Cercle Cartòfil de Catalunya



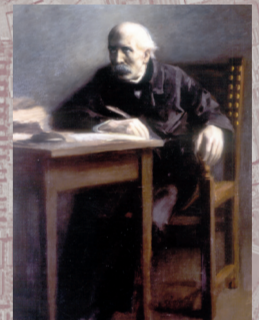
Entrada al Park Güell, 1905 / © Colección Ernest Boix, Cercle Cartòfil de Catalunya

TEMPLO EXPIATORIO DE LA SAGRADA FAMILIA

(1883-1926)

Plaza de la Sagrada Família, s/n

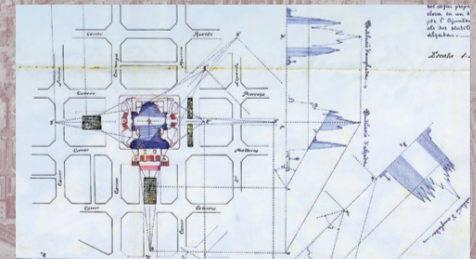
Josep Maria Bocabella i Verdagué, librero que había fundado la Asociación Espiritual de Devotos de San José en 1866, quería hacer un templo dedicado a la Sagrada Familia. La asociación adquirió toda una manzana en la zona derecha del Eixample, y el arquitecto Francesc de Paula del Villar hizo el proyecto del templo siguiendo los modelos neogóticos, muy empleados por entonces en las nuevas iglesias. A causa de discrepancias con los promotores, Villar abandonó las obras cuando solo se había comenzado a construir la cripta.



Josep Maria Bocabella i Verdagué / © Fotomà Expítorio de la Sagrada Família

Gaudí aceptó el encargo de continuar las obras, pero transformó totalmente el proyecto de Villar. Proyectó una escalera monumental que invadía la manzana contigua a la de la Sagrada Família, al otro lado de la calle Mallorca, y formuló una serie de alegaciones a los planos del Ayuntamiento para conseguir vistas del templo en perspectiva. El arquitecto murió en 1926 y dejó inacabada su gran obra.

La **Sagrada Família** todavía se encuentra en construcción, a pesar de la polémica sobre la fidelidad del proyecto a los planos de Gaudí y sobre la conveniencia de continuar una obra como esta. El 7 de noviembre de 2010, una vez acabado el interior, el Papa Benedicto XVI consagró el templo como basílica menor. Las propuestas de ordenación de los alrededores del templo que había formulado Gaudí no se llevaron a cabo, pero se abrió una vía en diagonal desde el Hospital de Sant Pau hasta la Sagrada Família, la actual avenida Gaudí, y se previeron dos plazas, delante de las fachadas del Nacimiento y de la Pasión.



Plano de alegaciones a los planos del Ayuntamiento, 1916 / © Templo Expítorio de la Sagrada Família



Vista aérea del templo de la Sagrada Família, 1927 / © Arxiu Fotogràfic de Barcelona



© Real Catedral Gaudí

ESCUELAS PROVISIONALES DE LA SAGRADA FAMILIA

(1909)

Plaza de la Sagrada Família, s/n